

LECCIÓN 12

REFERENCIAS: LUCAS 23: 26-24: 12;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAPS. 78-84.

¡Él vive!

¿Algún conocido tuyo murió hace poco? Jesús murió; pero a los tres días resucitó.



E

n los días en que Jesús vivía en la tierra, los soldados romanos ejecutaban a los delincuentes clavándolos en una cruz de madera y dejándolos allí para que murieran. Jesús no había cometido ningún delito, pero fue tratado como si fuera un criminal.

Tres hombres fueron crucificados ese viernes;

Jesús y dos ladrones. Los soldados lo clavaron en la cruz colocando grandes clavos en sus manos y en sus pies. Luego levantaron la cruz y la dejaron caer en un hoyo en la tierra.

Jesús oró por ellos. «Padre, perdona a estas personas. Ellos no

saben lo que están haciendo». Él los amaba de verdad.

Los dirigentes judíos miraban a Jesús en la cruz.

—¡Él salvó a otras personas! —gritaban—, ¡pero no se puede salvar a sí mismo!

Los soldados se burlaron de Jesús. Ellos pusieron un letrero sobre su cabeza que decía: «Este es el rey de los judíos».



Versículo para memorizar

«Creemos que Jesús murió y resucitó»

(1 TESALONICENSEROS 4: 14).

Mensaje

Alabamos a Jesús porque murió y volvió a vivir.

Dos ladrones fueron crucificados ese día, uno a cada lado de Jesús. Uno de ellos comenzó a burlarse de Jesús. Pero el otro dijo:

—¡Nosotros hicimos cosas malas! ¡Merecemos morir! ¡Pero este hombre no hizo nada malo! Luego le pidió a Jesús que se acordara de él. Jesús le prometió que un día estaría con él en el cielo. A mediodía, el sol se ocultó. El cielo se puso oscuro como si fuera de noche. ¡La gente estaba temerosa! Pronto Jesús, el Mesías, el Salvador del mundo, murió.

José, un amigo del Señor, pidió que le entregaran el cuerpo de Jesús y lo puso en una tumba nueva. Luego colocaron una enorme roca en la entrada de la tumba. Pronto se puso el sol y comenzó el sábado.

Los amigos de Jesús descansaron todo el sábado, pero se sentían muy, muy tristes. No comprendían lo que había sucedido. ¿Qué ocurriría a continuación?

Muy temprano el domingo por la mañana, algunas mujeres que habían amado a Jesús fueron a la tumba. María fue la primera que habló con voz temblorosa.

—¡Miren! ¡Han quitado la roca que sellaba la tumba!

Dos ángeles, vestidos con brillantes ropas blancas, aparecieron de repente frente a las confundidas mujeres.

—¿Por qué están buscando en una tumba a alguien que está vivo? —preguntaron los ángeles—.

¿No recuerdan que Jesús les dijo que sería crucificado, pero que resucitaría al tercer día?

Aquellas mujeres fueron las primeras personas que escucharon las buenas noticias y corrieron a comunicarlas.

«¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!».

Él está vivo hoy. Y esas buenas noticias siguen esparciéndose por todo el mundo. Otra buena noticia es esta: Jesús nos ama, murió por nosotros y resucitó de entre los muertos. Jesús está en el cielo ahora y regresará para llevar a todos los que creen en él al cielo para que vivan con él para siempre.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

«Creemos Señalar a sí mismo.
que Jesús Señalar hacia arriba.
murió Palmas hacia arriba,
luego hacia abajo.
y resucitó» Levantar las manos hacia
el cielo.
1 Tesalonicenses 4: 14 Palmas juntas, luego
abrir las.

DOMINGO

Mientras leen la historia, haga pausas en los lugares apropiados y que su hijo(a) diga: «Él lo hizo por mí».

Diga a su hijo(a) lo mucho que usted lo ama y que estaría dispuesto a morir por él. Luego hable acerca de lo mucho que nos ama Jesús y que estuvo dispuesto a morir por todos los habitantes del mundo, incluso por aquellos que lo trataron cruelmente.

LUNES

Anime a su hijo(a) a compartir la «cruz de Jesús» que hizo en la Escuela Sabática. (O ayúdele a dibujar una cruz.) Mientras la comparte con alguien, ayúdele a hablar acerca de la muerte y la resurrección de Jesús. Recuérdele que debe compartir las buenas nuevas: «Jesús nos ama mucho a todos y murió para salvarnos».

MARTES

Ayude a su hijo(a) a mirar el calendario y a nombrar y contar



los días que Jesús estuvo muerto antes de resucitar. Haga que su hijo(a) sostenga un gran clavo mientras usted habla de lo mucho que nos ama Jesús.

MIÉRCOLES

Use una vela para poner un poco de cera derretida en un papel. Ponga un sello o algún diseño antes de que se enfríe y se endurezca. Hable de la forma en que la tumba de Jesús fue sellada y cómo el ángel rompió el sello e hizo rodar la piedra.



JUEVES

Ayude a su hijo(a) a usar dos palitos para hacer una cruz. Átelos con una cuerda. Compártalos con alguien y dígales que Jesús los amó tanto que murió por ellos. Canten: «Maravilloso Jesús» (*Alabanzas infantiles*, n° 57), y luego enfatice «porque él murió por mí».

VIERNES

Para la recepción del sábado lea en voz alta porciones de Lucas 23: 26 al 24: 12. Pida a su hijo(a) que abra una caja. Dígale por qué se parece al lugar donde Jesús fue sepultado. Diga por qué la tumba estaba vacía el domingo por la mañana.

Ayude a su hijo(a) a hacer una corona. Pídale que se la ponga durante el culto para recibir el sábado mientras usted habla acerca del día cuando Jesús vuelva para llevarnos al cielo.